

Andrés Sabella

En Iquique y mientras se aprestaba a presentar su libro *Norte Grande*, en su cuarta edición con portada de Nemesio Antúnez, falleció en agosto Andrés Sabella Gálvez, antiguo colaborador de *Atenea* con ensayos, poesías y dibujos. En nuestro número anterior publicamos la última de sus características viñetas de líneas puras y firmes.

Se ha apagado una vida dedicada por más de medio siglo a la literatura y también al periodismo, ya que mantuvo por décadas una columna en diarios y revistas de Antofagasta, Valparaíso y Santiago.

Andrés Sabella estudió Derecho en la Universidad de Chile, pero no se recibió de abogado aun cuando llegó a ser ayudante en las cátedras de Derecho del Trabajo y Filosofía del Derecho. “Es una de las voces líricas más importantes del Norte Grande”, dice Matías Rafide en su libro *Escritores chilenos de origen árabe*. El título de su novela dio origen a la actual denominación de esa zona geográfica. Y agrega Rafide:

A los 17 años publica *Rumbo indeciso* (1930); en 1934 estrena su obra teatral *La mugre*. Luego se suceden ininterrumpidamente: *Biografía de la llaga*, 1935; *Gómez Rojas, realidad y símbolo*, 1937; *Popularización de Gómez Rojas*, 1939; *La sangre y sus estatuas*, 1940; *Crónica mínima de una gran poesía*, 1941; *Vecindario de palomas*, 1941; *La estrella soviética*, 1942; *Los viajeros opuestos*, 1943; *Norte Grande* (novela), 1944; *Chile, fértil provincia* (lecturas para niños), 1945; *Sobre la Biblia un pan duro* (cuentos), 1946; *Martín Gala* (poesía), 1952; *El caballo en mi mano* (poesía), 1953; *El mar de Chile* (ensayo), 1953; *Pueblo del Salar Grande* (poesía), 1954; *La estrella del hombre* (cuentos), 1954; *Semblanzas del norte chileno*, 1955; *Poemas de la ciudad donde el sol canta*, 1963; *Canciones para que el mar juegue con nosotros* (poesía), 1964; *Hombre de cuatro rumbos* (antología del Norte Grande), 1966; *Altacopa* (poesía), 1970; *Un niño más el mar* (poesía), 1972; *Juan Marín y la nueva generación* (ensayo), 1973; *Tú no tienes fin* (poesía), 1981; *Cetro de bufón* (poesía), 1984; *A las puertas del alba* (poesía), 1987.

Una de sus obras más significativas es *Hombre de cuatro rumbos*, textos que comprenden poemas y prosas de 1942 a 1972. En dicho volumen, el autor recoge, con fidelidad y añoranza a la vez, los espacios perdidos: el mundo de los pioneros que amasaron grandes fortunas, la explotación del mineral, las viejas leyendas salitreras, el carácter fantasmal del desierto de Atacama, etc. También recuerda con admiración a los viejos líderes obreros, las luchas por alcanzar sitios más dignos de libertad y justicia.

El ciclo de poesía infantil de Sabella abarca obras como: *Martín Gala*, *Caballo en mi mano*, *Canciones para que el mar juegue con nosotros*, *Un niño más el mar*. El poeta se siente conmovido por el espectáculo del mundo y el canto nace suave, pleno de lirismo, incontenible y vital. Con naturalidad, casi al azar, cobran nuevo sentido: palomas, nubes, campanas, notarios, canguros, juglares, duendes, castillos, sirenas, el viento...

La preocupación social se manifiesta en forma clara y sostenida en la obra sabelliana. En *A las puertas del alba* se le ve conjugando auténticamente su conocido lema "Paz y Poesía". Denuncia la explotación del hombre, la tortura y la injusticia. En *El Cristo de los mendrugos* y *Soneto oscuro* hay tanto dolor aprisionado, tanto verso llagado por la muerte. Sin embargo, más allá de la áspera furia, de la guerra, del odio, el hablante divisa un ardoroso horizonte de paz y de esperanza.

Su novela *Norte Grande* constituye la primera gran novela de la pampa salitrera. La primera edición publicada en 1944 con el sello de Orbe, fue comentada por numerosos críticos de la época. Poco antes de fallecer, Andrés Sabella le había hecho la siguiente declaración al periodista Juan Alcadio Valenzuela en una entrevista para *El Mercurio* de Antofagasta: "Juan de Luigi Rossi, considerado tal vez el crítico más culto de Chile, fue el único que dijo lo que en el fondo yo buscaba: una epopeya más que una novela. Es la epopeya de un pueblo y de una fortuna que constituyó la grandeza de Chile". Esa crítica sirve de prólogo de la cuarta edición.

La Enciclopedia Salvat califica de "extraordinaria novela" a *Norte Grande*. Lautaro Yankas prologó la tercera edición. Hugo Montes y Julio Orlandi incluyeron su "Alabanza del pimiento" en la antología *Literatura regional de Chile*. Fue elogiado como escritor y poeta por Pablo Neruda en Chile y por César Tiempo en Argentina. Fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua y doctor *honoris causa* de la Universidad del Norte. Mantuvo con sus propios recursos la revista *Hacia* de poesía, que sobrepasó los cien números.

Fernando de la Lastra, otro colaborador de *Atenea*, al comentar la última edición de *Norte Grande* expresó: "Nos alegramos de que haya aparecido la reedición de esta obra notable, en que las pasiones humanas, las injusticias, los actos heroicos y la virilidad de nuestros mineros están retratados a

la perfección. Doce fotografías de la historia del salitre están incluidas al final de esta obra de una gran sensibilidad y conciencia social, narrada en la voz de un poeta”.

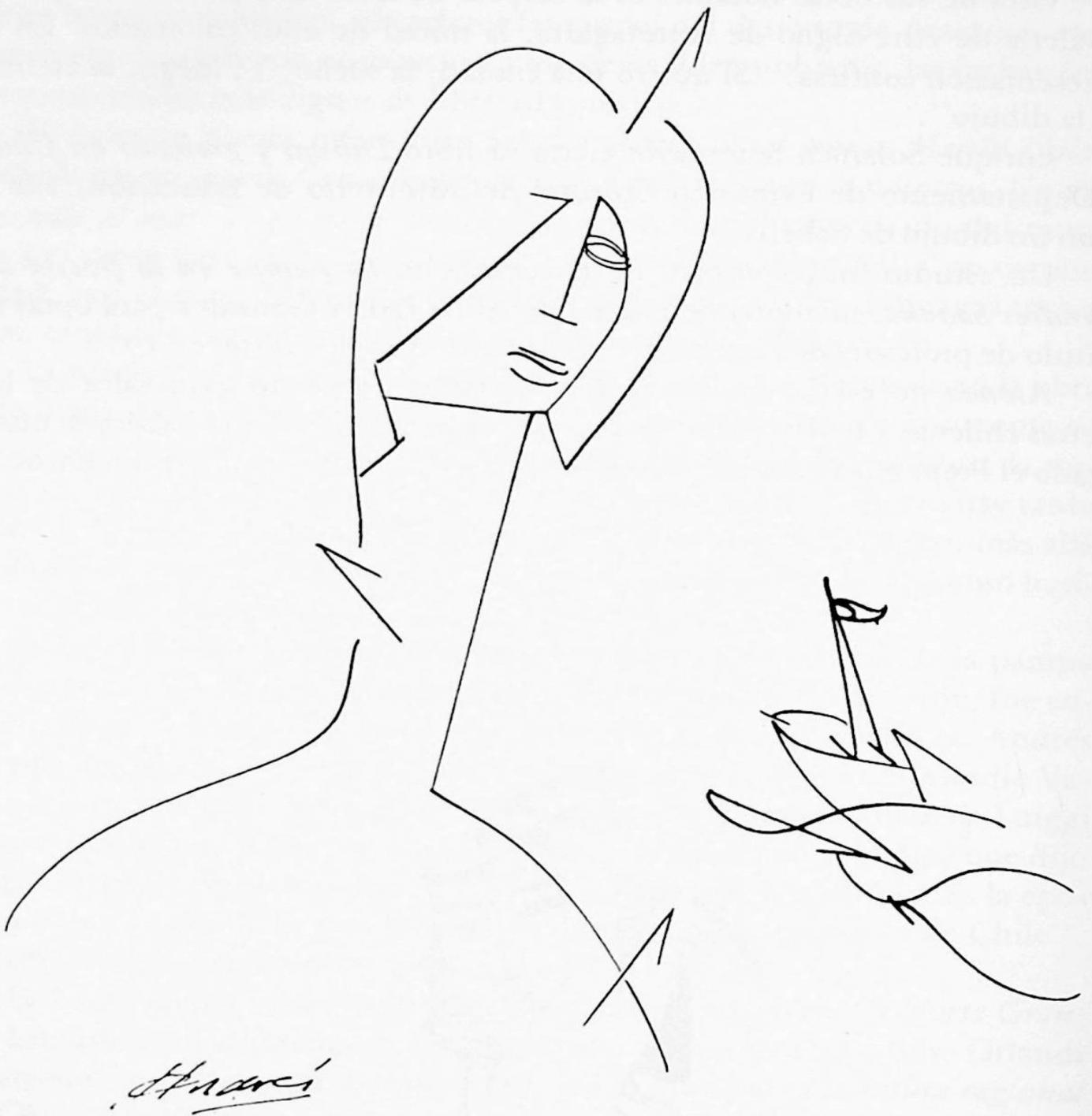
Otra de sus obras notables es la carpeta de doce dibujos editada por la Galería de Arte Signo de Antofagasta, la mitad de ellos coloreados. En la presentación confiesa: “Si quiero una ciudad, la sueño. Y, luego, la escribo o la dibujo”.

Enrique Solanich Sotomayor cierra su libro *Dibujo y grabado en Chile* (Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, 1987) con un dibujo de Sabella.

Un estudio muy completo se encuentra en *La pampa en la poesía de Andrés Sabella*, memoria de prueba de Alina Ostria González para optar al título de profesora de castellano en la Universidad del Norte, en 1975.

Atenea no podía ignorar el desaparecimiento de un gran valor de las letras chilenas y le rinde el homenaje póstumo a quien debió habersele otorgado el Premio Nacional de Literatura por sus indiscutibles merecimientos.





LA PARTIDA / Andrés Sabella.